

sostenido durante toda su vida que pertenecía a la metafísica, en los últimos días de su vida terrena rogó al P. Rodríguez dejara en claro que su opinión final y definitiva la adscribía a la lógica.

TOMO III: *De hominis beatitudine*. In I-II Summae Theologiae Divi Thomae commentaria (QQ. I-V), 5 vols. con 2475 pp. en total. Obra ya conocida, en parte al menos, por nuestros lectores pues los primeros volúmenes fueron comentados —según su primera edición— en estas mismas páginas (cfr. SAPIENTIA, 1947, II, 269 y 375); los vols. 1-4 de ésta que ahora presentamos corresponden a 1-3 de la anterior, agregándose un quinto abarcando: “Liber Quartus: de essentia physica beatitudinis humanae”, y “Liber Quintus: De adeptione beatitudinis”, y un “Appendix: Excursus historico-doctrinalis controversiae de momento visionis beatificae tempore Joannis XXII”. Los *Indices* muestran cierta anarquía, pues varían de volumen a volumen: así, en todos los volúmenes aparece al principio un “Index rerum syntheticus”, y los “Indices: onomasticus, biblicus, thomisticus, analyticus”, al final, excepto en el vol. 3, donde de los índices finales sólo el “Index rerum analyticus” lo hace.

Por su carácter mismo de comentario a la *Summa*, es esta obra la que mejor representa al P. Ramírez cual escolástico contemporáneo; entendido lo cual en su mejor y estricto sentido es breve pero acabado elogio.

TOMO IV: *De actibus humanis*, in I-II Summae Theologiae Divi Thomae expositio (QQ. VI-XXI), 1972, un vol. de 627 pp. Tema que fuera de varios cursos académicos dados en la Universidad de Friburgo en los años 1926-27, 1930-31, 1934-35, 1938-39 y 1943-44. En dos partes divide Ramírez su obra: *Pars prior*: De actibus humanis in suo esse psychologico (de voluntario et invol.; de circumstantiis humanorum actuum; de motivo voluntatis; de modo quo voluntas movetur; etc.). *Pars altera*: De actibus humanis in suo esse moris (de bonitate et malitia humanorum actuum in generali; de bon. et mal. actus interioris voluntatis; de hiis quae consequuntur actus humanos ratione bonitatis et malitiae). Agréguese los índices: onomasticus, biblicus, thomisticus, analyticus. El P. Rodríguez ha incorporado al texto las anotaciones laterales del único manuscrito conservado del P. Ramírez.

Esperamos las futuras entregas de estas obras completas; pero ya aún el breve racconto anterior dice a las claras de la fecundidad del autor y hasta la más somera recorrida por sus páginas basta —si ya no fuera tan conocido el P. Ramírez— para mostrarle agudo y profundo conocedor del tema. Es de lamentar que la recurrencia al latín, con todas las ventajas reconocidas e indiscutibles, haga que tan magna ópera quede reducida, en su utilización, a un restringido núcleo de eruditos y así sin influencia directa en el amplio resto de la filosofía contemporánea.

J. E. BOLZÁN

REVISTA DE FILOSOFÍA del Colegio de Filosofía de la Universidad Iberoamericana y de la Asociación Fray Alonso de la Vera Cruz, Año V, Nos. 14-15, mayo-diciembre, México 1972.

El presente número de homenaje a Jacques Maritain, prologado por una carta de E. Gilson, se inicia con un artículo del propio Maritain referente a los acontecimientos vividos en Francia en 1968.

El Lic. Miguel A. Zarco nos ofrece un artículo sobre “Jacques Maritain: el hombre y su obra” (pp. 139-166) donde pone de relieve los principales momentos de la vida filosófica del pensador francés, su contacto con H. Bergson, su conversión

al cristianismo católico, su ingreso a la filosofía de Santo Tomás, la profunda influencia que ejerció Raïsa sobre su personalidad. Al final se encuentra una lista bibliográfica, ordenada cronológicamente, de las obras de Maritain, y de los estudios realizados sobre las mismas.

“La Filosofía de la Historia” es el tema tratado por Charles Journet (pp. 167-180) en torno a tres cuestiones centrales: la posibilidad de una filosofía de la historia; las leyes de la historia de acuerdo a la división maritainiana (leyes funcionales y leyes vectoriales); finalmente los destinos de la historia, donde destaca la riqueza y la profundidad del análisis de Maritain respecto al “misterio del mundo”.

El Dr. Octavio N. Derisi pone de manifiesto a través de su artículo “La obra filosófica de Jacques Maritain” (pp. 181-189) cómo se realiza en él una asunción contemporánea del tomismo que le permite abordar la problemática actual a la luz de la filosofía perenne. Asimismo, hace notar cómo toda su doctrina se encuentra “sostenida y superada por la vida sobrenatural del cristianismo”.

“La Filosofía de la libertad en Maritain” se titula el artículo de Joseph de Finance (pp. 191-216) que se desarrolla en cinco puntos. En el primero trata la distinción entre libertad de espontaneidad y libre albedrío, la causalidad recíproca entre inteligencia —causa formal— y voluntad —causa eficiente—. Además pone de manifiesto la conexión del acto libre con las profundidades de la subjetividad. En la segunda parte trata la relación entre la libertad y el misterio de la existencia siguiendo las líneas directrices del *Breve Tratado*, considerando que es la primacía de la existencia la que funda la posibilidad de la libertad y la caridad. Por esta vía se concluye que “La raíz de la libertad, en definitiva, no está solamente en la sola razón sino también en el amor, expresión de la «generosidad» del ser, de esta libertad que de buena gana llamaríamos ontológica...” (p. 203). Seguidamente es tratada la concepción de Maritain de la libertad de autonomía y exultación, mostrando las derrotas “connaturales” y “transnaturales” de nuestra personalidad, el conflicto existente “entre la línea metafísica de la persona y la línea metafísica de la naturaleza”, que sólo puede ser superado por la iniciativa divina que permite, en el orden intencional, apropiarnos de la aseidad de Dios, de donde resulta que la santidad es la realización de la libertad de autonomía. A continuación es estudiado el problema de la libertad y el mal donde el autor resume las conocidas tesis de Maritain respecto a la disimetría entre la línea del bien y la línea del mal y los dos momentos de naturaleza en el surgimiento del acto malo. Finalmente se tratan las conclusiones de esta doctrina de la libertad en el ámbito político y educativo.

Doctor M. Michel Labourdette: “Conocimiento práctico y saber moral” (pp. 217-262): Comienza el autor señalando las diferencias entre el conocimiento práctico y el especulativo en razón de su fin y el cambio de la relación de verdad de uno a otro tipo de saber. De inmediato se refiere a las virtudes —en el sentido tomista del término— de la inteligencia especulativa y luego a las de la inteligencia práctica. Posteriormente se plantea la posibilidad de una ciencia práctica y las condiciones para su realización, en especial su referencia a lo operable: “No existe ciencia práctica que no se refiera a un *operable*” (p. 232). Concluye la primera parte del artículo con una prolija descripción del “estadio de la prudencia” como virtud específica del conocimiento práctico. Aquí se nos advierte de dos errores: el de desvincular la prudencia de todo el conocimiento que la precede y el de considerarla demasiado dependiente de la ciencia, como una simple prolongación de ésta hacia lo particular.

La segunda parte del artículo lleva por subtítulo “el saber moral”; Labourdette nos habla en ella de la estructura de la ciencia moral como ciencia especulativamente práctica, tomando como guía el esquema de la *Secunda Pars* de la Suma Teológica. Seguidamente se refiere a la ubicación de la filosofía moral, mostrando especial interés en los aportes de Maritain respecto a la subordinación de esta

ciencia a la teología moral, para terminar considerando lo que el filósofo francés denomina "ciencia del práctico" lo que conduce a "distinguir, en el interior del saber práctico dos instancias: siendo la una especulativamente práctica, la otra será *prácticamente práctica*" (p. 260). Esta segunda instancia puede ser considerada analógicamente como ciencia aunque menos perfecta que la primera.

"Filosofía y Evangelio a la luz del testimonio de Jacques Maritain" es el tema abordado por M. Gildas Labey (pp. 263-273), donde tomando como punto de partida la obra y el testimonio del pensador tomista intenta una reflexión sobre la unidad de la filosofía cristiana, que es por esencia una filosofía abierta a la intuición del ser "confortada por la fe para mejor realización de su obra propia". Considera el autor que una filosofía en la que prime el concepto está destinada a sumergirse en el ateísmo. La filosofía cristiana se funda, precisamente, en la apertura al ser y "a Aquel que es el Ser y el Amor subsistente" (p. 269); que se da implicado, aunque oculto, en la intuición del ser. En el filósofo cristiano se da una visión integral del ser, no como algo realizado, sino como camino.

Doctor Héctor González Uribe: "El hombre y el Estado en el pensamiento político de Jacques Maritain" (pp. 275-296): presenta sintetizada en ocho puntos una reseña crítica de la obra *El hombre y el Estado*: la noción de Derecho natural; la diferenciación entre nación, cuerpo político y Estado; la distinción tan cara a Maritain entre individuo y persona; la crítica a la noción de soberanía como emanada del absolutismo; el llamado a crear un "consejo consultivo supranacional".

Los siguientes artículos, que por razones de extensión sólo nos limitamos a mencionar, desarrollan distintos y no menos importantes asuntos de la inmensa obra de Maritain: Dr. José R. Sanabria "La dialéctica inmanente del primer acto de libertad según J. Maritain"; Mtro. Raúl Gutiérrez Sáenz: "La educación como realización del educando"; Lic. Isaac Guzmán Valdivia: "Jacques Maritain y los problemas sociales de nuestro tiempo"; Mtro. Jaime Ruiz de Santiago: "Jacques Maritain o la fidelidad de la inteligencia"; Lic. Fernando Sodi Pallares: "Experiencia metafísica y experiencia mística"; Mtro. Miguel Manzur: "Consideraciones sobre la estética de Jacques Maritain"; Lic. Miguel A. Zarco: "Hacia un Humanismo integral"; Lic. Efraín González Morfín: "El fin del maquiavelismo. Principios de una Filosofía Política".

JOSÉ ANTONIO DIAZ

ROBERTO GROSSETESTE, *Suma de los ocho libros de la Física de Aristóteles (Summa Physicorum)*, texto latino, traducción y notas de J. E. Bolzán y Celina Lértora Mendoza, Eudeba, Col. "Los Fundamentales", Buenos Aires, 1972, 150 pp.

Muy plausible la edición del título porque señala una senda, apenas hollada por nuestros estudiosos y que merece prolongarse. Creemos que ya no es menester insistir acerca de la variedad de temas y enfoques propios del pensamiento medieval. En el orbe artístico como en el de las letras y la filosofía, las investigaciones de la pasada y de la presente centuria tornan incuestionable su potencialidad creativa, desde luego con debida matización —de lo receptivo a lo enjundioso—, en los casi quince siglos que, en lato sentido, cubre la Edad Media.

El trabajo que reseñamos es, en cierto modo, muestra de lo antedicho. Sirve, por de pronto, para no restringir el campo del pensamiento medieval a las artes liberales, la metafísica, la ética o la teología, sino que volcóse también a las ciencias —física, cosmología, meteorología, óptica, perspectiva, etc.), apelando al método experimental y a la matemática. No es corta la lista de maestros medievales dedica-